

Una guía práctica para disfrutar del paseo y fortalecer el vínculo con tu perro

Aida Abella · Veterinaria, etóloga y educadora canina · Etolvet

El paseo que tu perro necesita



Muchos tutores salen a pasear con sus perros pensando que el objetivo principal es que el animal obedezca, camine perfectamente junto a ellos y no tire de la correa. Sin embargo, esta visión tan centrada en el control puede estar convirtiendo el paseo en una experiencia estresante tanto para el perro como para la persona.

El paseo no es solo ejercicio físico: es la oportunidad del día para que tu perro explore el mundo, procese información olfativa, regule sus emociones y se sienta seguro junto a ti. Cuando el enfoque está únicamente en corregir comportamientos, perdemos de vista lo esencial: la conexión, la calma y el bienestar emocional.

Esta guía te ayudará a evaluar la calidad de tus paseos y a transformarlos en experiencias enriquecedoras que enseñan equilibrio, no obediencia. Porque el paseo perfecto no es aquel donde tu perro nunca se mueve de tu lado, sino aquel donde ambos disfrutáis, os sentís seguros y aprendéis juntos.

Antes de salir: la energía importa

El estado emocional con el que tú y tu perro salís de casa marca el tono de todo el paseo. Si sales con prisa, nerviosismo o anticipando problemas, tu perro lo percibe y se activa. Preparar el momento de salida con calma es el primer paso para un paseo equilibrado.

Espera a que tu perro esté tranquilo antes de abrir la puerta

Si está sobreexcitado, espera unos segundos en silencio. No es castigo, es enseñanza de autocontrol.

Evita rituales de excitación excesiva

Frases como "¿vamos a la calle?" dichas con tono agudo pueden generar ansiedad anticipatoria. Usa un tono neutro y calmado.

Revisa tu propia energía

Si estás estresado, tu perro lo nota. Respira hondo, relaja los hombros y sal con intención de disfrutar, no de corregir.

Dale tiempo para hacer sus necesidades en casa si es posible

Esto reduce la urgencia y permite que el paseo sea más exploratorio que funcional.

Observa sus señales corporales antes de salir

¿Está relajado o tenso? ¿Jadea sin haber hecho ejercicio? Conocer su estado emocional te ayuda a adaptar el paseo.

Consejo destacado: El paseo empieza antes de poner la correa. Si tu perro ya está desbordado en la puerta, el resto del trayecto será más difícil de gestionar. La calma se enseña con repetición y paciencia, no con correcciones.

Equipo adecuado: herramientas que respetan

El material que utilizas durante el paseo no es neutro: puede facilitar la comunicación y el bienestar, o puede generar incomodidad, dolor y miedo. Elegir el equipo correcto es una decisión que marca la diferencia en la calidad de vida de tu perro.



Arnés en forma de Y o H

Distribuye la presión de forma segura y no daña tráquea ni cervicales. Evita arneses antitirones que restringen el movimiento natural.



Correa larga (3-5 metros)

Permite exploración sin perder control. Tu perro puede oler, investigar y regular su ritmo sin sentirse constantemente limitado.



Evita collares de ahorque o púas

Generan dolor, miedo y daño físico. La educación canina basada en bienestar no necesita herramientas aversivas.

Recuerda: **si tu perro tira de la correa, no es un problema de rebeldía, es un problema de gestión emocional y comunicación**. El equipo adecuado ayuda, pero no sustituye la educación basada en la comprensión y el refuerzo positivo.

Durante el paseo: conecta, no corrijas

El paseo es el momento del día en el que tu perro accede al mundo exterior, y su forma de procesarlo es principalmente olfativa. Si pasamos todo el tiempo corrigiendo, tirando de la correa o exigiendo atención constante, estamos impidiendo que nuestro perro viva la experiencia que su cerebro necesita.

¿Qué hacer?

- Permite que olfatee todo lo que necesite (dentro de lo seguro)
- Camina a su ritmo, no al tuyo
- Observa su lenguaje corporal: orejas, cola, postura
- Refuerza momentos de calma con tu presencia tranquila
- Usa tu voz en tono suave para reconectar, no para ordenar

¿Qué evitar?

- Tirones constantes de correa
- Correcciones con voz fuerte o gestos bruscos
- Obligarle a caminar sin parar
- Interacciones forzadas con otros perros
- Pasear con prisas o con el móvil en la mano

Recuerda: Tu perro no necesita ser perfecto, necesita sentirse seguro contigo. La conexión emocional se construye en la paciencia, no en la exigencia.

Variedad de entornos y texturas

Los perros necesitan estímulos variados para desarrollar resiliencia emocional y cognitiva. Un paseo siempre por el mismo lugar, a la misma hora y con las mismas rutinas puede ser cómodo para nosotros, pero limita enormemente la riqueza sensorial que el perro necesita para su bienestar.

Entornos naturales

Bosques, playas, montaña. El contacto con la naturaleza reduce el estrés y enriquece la experiencia olfativa.

Entornos urbanos tranquilos

Calles poco transitadas, parques urbanos. Ayudan a la habituación progresiva sin saturación.

Diferentes texturas

Césped, arena, tierra, piedras.

Caminar sobre superficies variadas estimula el sistema propioceptivo y mejora el equilibrio.

No todos los días tienen que ser una aventura épica, pero incluir variedad en la rutina semanal enriquece la vida emocional de tu perro y previene problemas de comportamiento asociados al aburrimiento o la frustración. Un perro que explora distintos lugares es un perro más equilibrado, adaptable y seguro de sí mismo.

Después del paseo: regulación emocional

Lo que ocurre después del paseo es tan importante como el paseo mismo. Muchos perros llegan a casa sobreestimulados, especialmente si el paseo ha sido muy intenso o estresante. Ayudar a tu perro a bajar revoluciones es clave para que integre la experiencia de forma saludable.

El objetivo es enseñar a tu perro que después de la actividad viene la calma, y que la calma también es segura y agradable. Este aprendizaje tiene un impacto directo en su capacidad de autorregulación emocional en otros contextos.



O1

Al llegar, ignora la excitación inicial

No hables ni acaricies a tu perro de inmediato. Espera a que se calme un poco antes de interactuar. 02

Ofrece agua fresca y acceso a un lugar tranquilo

Algunos perros necesitan beber y descansar en silencio tras el paseo.

03

Proporciona una actividad de calma

Un juguete rellenable tipo Kong, una manta de olfato o simplemente un espacio cómodo para descansar.

04

Observa si necesita dormir

Muchos perros necesitan una siesta después de un paseo estimulante. Respeta ese momento.

¿Tu paseo enseña calma o enseña estrés?

A continuación encontrarás una tabla de autoevaluación para reflexionar sobre la calidad de tus paseos. Responde con sinceridad, sin juzgarte. El objetivo no es ser perfecto, sino identificar áreas de mejora para construir una relación más equilibrada con tu perro.

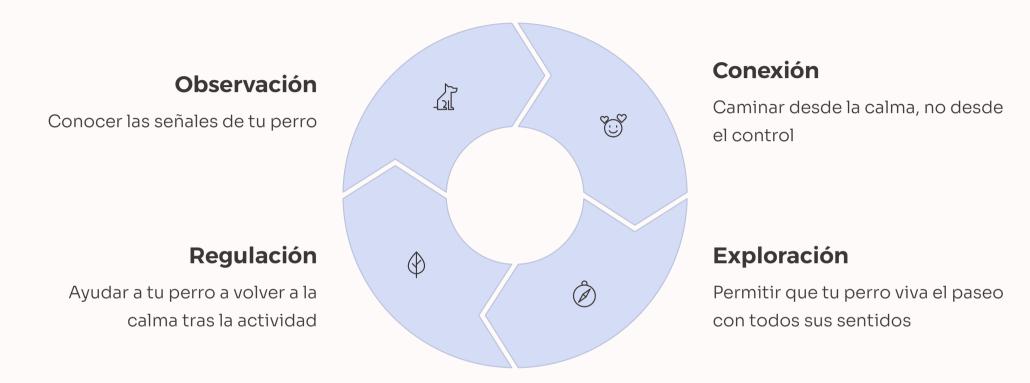
Escala: $1 = \text{Nunca} \cdot 2 = \text{Rara vez} \cdot 3 = \text{A veces} \cdot 4 = \text{Frecuentemente} \cdot 5 = \text{Siempre}$

Indicador	1	2	3	4	5
Mi perro tiene tiempo suficiente para olfatear durante el paseo	?	?	?	?	?
Salgo tranquilo/a, sin prisas ni expectativas rígidas	?	?	?	?	?
Uso equipo respetuoso (arnés, correa larga, sin aversivos)	?	?	?	?	?
Observo el lenguaje corporal de mi perro y adapto el paseo a sus necesidades	?	?	?	?	?
Varío rutas, entornos y superficies para enriquecer la experiencia	?	?	?	?	?
Después del paseo, ayudo a mi perro a regularse emocionalmente	?	?	?	?	?
Mi perro vuelve a casa relajado, no estresado ni sobreexcitado	?	?	?	?	?

Interpretación:

- 28-35 puntos: ¡Excelente! Estás construyendo paseos equilibrados y respetuosos.
- 20-27 puntos: Vas por buen camino, pero hay margen de mejora. Identifica qué aspectos reforzar.
- **Menos de 20 puntos:** Es momento de replantear la forma en que paseas. Tu perro necesita más calma y conexión.

Paseo consciente, perro equilibrado



Cambiar la forma en que paseamos con nuestros perros no es solo una cuestión técnica: es un cambio de mirada. Es pasar de educar para la obediencia a educar para el bienestar. Es entender que **un perro que tira de la correa no es rebelde, sino un perro que necesita aprender a gestionar su emoción**. Y eso solo se enseña con paciencia, respeto y comprensión.

El paseo perfecto no existe. Pero sí existe el paseo consciente: aquel en el que estás presente, observas, adaptas y aprendes junto a tu perro. Ese es el paseo que transforma la relación y enseña calma de verdad.

Da el siguiente paso con SuperTutor Canino



Si has llegado hasta aquí, es porque quieres comprender mejor a tu perro y construir una relación basada en la calma, no en la corrección. Y eso ya es un gran paso.

En **SuperTutor Canino** te enseño a educar desde la etología y el bienestar emocional, con herramientas prácticas, comprensibles y respetuosas. No se trata de trucos ni de obediencia ciega, sino de entender cómo funciona tu perro para acompañarlo de forma equilibrada.

Porque educar no es corregir. Educar es enseñar a vivir con seguridad, confianza y calma.

"El paseo perfecto no es aquel donde tu perro camina perfectamente a tu lado. Es aquel donde ambos disfrutáis, os sentís seguros y aprendéis juntos."

— Aida Abella, Etolvet

Descubre SuperTutor Canino